

Rodríguez, Marie-Soledad (Ed.): *Les réalisatrices espagnoles contemporaines*. París, L'harmattan, 2024. 210 pp.

Geoffroy Huard
CY Cergy Paris Université 

<https://dx.doi.org/10.5209/chco.102041>

La obra, coordinada por Marie-Soledad Rodríguez, catedrática de estudios hispánicos en la Sorbona Nueva, viene a llenar un relativo vacío en la historiografía del cine de mujeres centrándose en emblemáticas directoras españolas con distintos estudios sobre la obra de Icíar Bollaín, Pilar Miró y Cecilia Bartolomé entre otras. El volumen se compone además de varias entrevistas con algunas cineastas como Ángeles González Sinde, Inés París o Mar Coll y analiza la evolución de los festivales de cine de mujeres en España. Ya existen numerosos estudios sobre cineastas españolas, pero este volumen es uno de los primeros en francés. Presenta de forma general las grandes evoluciones de las representaciones de las mujeres en el cine hecho por mujeres desde finales de los 60 hasta hoy. El volumen se compone por lo general de artículos académicos escritos de forma clara. Las autoras enseñan al público francés un cine de mujeres bastante desconocido en el país galo basándose en general en la bibliografía existente en España.

Por ejemplo, Rodríguez y las autoras del volumen demuestran que, desde los años 70, existe un cine feminista hecho por cineastas como Cecilia Bartolomé a pesar de la casi invisibilidad de las mujeres en un ámbito dominado muy mayoritariamente por hombres. Aún se podía contar a las cineastas con los dedos de una mano. En este cine, el cuerpo y la sexualidad son elementos claves de la vida de las mujeres, incluso la maternidad, aunque no reduce la sexualidad a ello tal como se consideraba bajo el franquismo. Bartolomé denuncia los valores tradicionales de la dictadura, en particular el patriarcado, el matrimonio y el estatus social de la mujer. Es, por tanto, un cine de ruptura y de denuncia en el contexto revoltoso de los movimientos de mujeres en la España de fines de los 70.

Otra cineasta importante en este contexto es Pilar Miró cuyo cine era prácticamente invisible a principios de los 80. En su caso, afirmó que no hacía un cine feminista como era común en aquella época porque se consideraba como reductor, pero la crítica le impuso la etiqueta feminista. Una de las autoras del volumen retoma esta aparente contradicción para mostrar cómo las declaraciones de una cineasta pueden ser diferentes de su manera de filmar y de su recepción.

Otra autora señala que la cineasta Helena Lumbreras (1935-1995) quería sacar a la luz a los invisibles de la sociedad franquista. Fue una cineasta comprometida con los estudiantes y los obreros en particular, y tuvo que actuar en la clandestinidad desde Barcelona. Fundó el Colectivo

de Cine de Clase de manera clandestina en los 70 y muestra a los más marginalizados de la sociedad: campesinos y obreros en mediometrajes. Mostró también la vida cotidiana de las mujeres de clase obrera y les dio la palabra. Quería subrayar la doble explotación de las mujeres en el ámbito laboral y en el ámbito doméstico.

Más allá de los artículos exclusivamente académicos, el volumen contiene reflexiones memorialistas pensadas para el gran público subrayando la importancia del máster en documental de creación de la Universidad Pompeu Fabra como formación fundamental para generaciones de cineastas originales. Por ejemplo, Imma Merino y Ángel Quintana historizan la peculiar trayectoria de tres cineastas contemporáneas de documentales: Mercedes Álvarez, Carla Subirana y Neus Ballús, y muestran cómo han insertado aspectos autobiográficos en su trabajo para configurar nuevas maneras de pensar la memoria, dicho de otra forma: cómo el “yo” se inscribe en una historia colectiva que va más allá de los aspectos autobiográficos. En todo caso, los autores señalan que las tres cineastas querían visibilizar algo generalmente invisibilizado y así politizar cuestiones que parecen cuestiones privadas o personales pero que en realidad son políticas.

El lector puede descubrir también la historia y las tareas realizadas por la Asociación de Mujeres Cineastas mediante una entrevista con su antigua directora, Inés París, así como la evolución de los festivales de cine de mujeres en España gracias a sus protagonistas desde mediados de los años 2000 hasta hoy. El lector puede adentrarse aún más en el cine de mujeres gracias a entrevistas con la guionista y directora Inés Paris (1963), la guionista y directora Ángeles González Sinde (1965), la guionista y directora Paula Ortiz (1979), la cineasta Ana María Bofarull (1978) y, por último, la directora Mar Coll (1981). Estas entrevistas analizan su formación, a menudo en el extranjero para algunas de ellas, y a veces una formación en humanidades antes de dedicarse al mundo de cine. Nos informan acerca de las características de su obra y de algunas películas en particular. Se trata de un apartado que da vida al cine de estas mujeres y propone un breve retrato del cine de mujeres más actual poniendo el foco en cineastas no tan célebres como Bollaín y Coixet que son hoy las figuras tal vez más representativas del cine español.

En definitiva, la idea fundamental de este volumen colectivo es que el cine de mujeres es un cine aún en la sombra. Cabe señalar que no se trata de una opinión, sino que numerosas estadísticas citadas demuestran esta marginalización de las mujeres en el cine. Además, en el cine realizado por directores, la mujer suele tener un papel secundario con respecto a los hombres y la visión patriarcal aún no ha desaparecido del cine. Nuevamente, las autoras citan cifras que están ahí para demostrarlo. Existen, sin embargo, excepciones de cineastas que construyen la trama en torno a mujeres protagonistas como Carlota Martínez Pereda, Isabel Coixet o Mar Coll estudiadas en este volumen. Las autoras del libro tratan justamente de darle mayor visibilidad.

Por último, uno de los principales objetivos de las autoras de este volumen consiste en visibilizar el cine de mujeres e invitar al público a interesarse por él, y, por qué no, invitarle a darle mayor visibilidad, en particular a nivel internacional, en Francia y más allá, para que obtenga mayor legitimidad y para mostrar la diversidad de este cine. El autor de estas líneas considera que sería interesante traducir al español este libro. Pienso en particular en las entrevistas que fueron realizadas en español y en los artículos redactados de forma clara que aportan una nueva visión del cine de las cineastas estudiadas y que se dirigen a un público amplio. Espero que alguna editorial se anime a difundirlo.